

Representaciones e imaginarios de la formación lectora en los estudiantes de la UES: un estudio de caso

(Representations and Imaginaries in Reading Training of Students from UES: a Case Study)

PATRICIA DEL CARMEN GUERRERO DE LA LLATA , *Universidad de Sonora, Sonora, México*

SOFÍA AMAVIZCA MONTAÑO , *Universidad Estatal de Sonora, Sonora, México*

Volumen 1, Número 1

Edición especial. Febrero de 2016

p. 48-62

Este número se publicó el 5 de febrero de 2016

Artículo recibido: 9 de marzo de 2015


Artículo probado: 26 de octubre de 2015

ISSN: 2448-5942, doi: <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.15>

Citar este artículo como:

Guerrero de la Llata, P. del C. y Amavizca Montaña, S. (2019). Representaciones e imaginarios de la formación lectora en los estudiantes de la UES: un estudio de caso. *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura*, 1(1), 48-62. <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.15>

Derechos de autor: El autor o autores conservan en todo momento sus derechos morales y patrimoniales sobre la obra; la obra no se puede alterar, transformar o ampliar; siempre debe reconocerse la autoría del documento referido. Ninguna de las modalidades de los documentos publicados en *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura* tienen fines comerciales de naturaleza alguna.

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative Commons Atribución no comercial- Sin Derivadas 4.0 Internacional 

Representaciones e imaginarios de la formación lectora en los estudiantes de la UES: un estudio de caso

(Representations and Imaginaries in Reading Training of Students from UES: a Case Study)

PATRICIA DEL CARMEN GUERRERO DE LA LLATA¹

SOFÍA AMAVIZCA MONTAÑO²

RESUMEN

La investigación social y humanística conduce al conocimiento del hombre mediante el análisis de sus estructuras sociales, pensamientos, expresiones y acciones cotidianas. El objetivo de este artículo es mostrar el avance de un estudio de caso sobre las representaciones e imaginarios sociales que tienen los estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora (UES) respecto a la lectura y la formación lectora. La investigación, de la que este avance es parte, indaga también *habitus* de la lectura y pretende explorar, describir, explicar y evaluar, para incidir en la transformación, en caso necesario, de dichos imaginarios. Para llevar a cabo dicho objetivo, nos apoyamos en los planteamientos teóricos de Castoriadis, Moscovici y Bourdieu, utilizamos como metodología, la entrevista en grupo focal. Las unidades de análisis fueron dos grupos de estudiantes, uno en la Unidad Académica Hermosillo y otro en la Unidad Académica Benito Juárez. Procuramos que estuvieran integrados por jóvenes de diferentes programas educativos, pero que ya hubieran cursado las asignaturas del tronco de formación básica relacionadas con la lectura y que hubieran tenido la oportunidad de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos en dichas materias en su desempeño escolar. Consideramos, de acuerdo con nuestro avance, que gran parte de los imaginarios y representaciones sociales que tienen los estudiantes de la UES en torno a la lectura son constructos sociales forjados a partir de sus interacciones con otros factores dentro de su contexto y época, y que son éstos los que determinan los significados y valores al hecho de leer.

PALABRAS CLAVE: Representaciones, imaginarios, formación lectora

ABSTRACT

Social and humanistic research leads to human knowledge by analyzing their social structures, thoughts, expressions and everyday actions. The aim of this article is to show the progress of a case study in social and imaginary representations that have students about reading and reading training in Sonora State University (UES). The research, part of which this is a part) also investigates *habitus* reading and intends to explore, describe, explain, evaluate, and to influence the transformation, where necessary, of such imaginary. To accomplish this goal, we rely on the theoretical approaches of Castoriadis, Moscovici and Bourdieu. As methodology is concerned we use the focus group interview. The analysis units were two groups of students, one in Hermosillo and the other in the Benito Juárez Academic Unit. We checked that students were made up of young people from different educational programs, that they had already taken the subjects from the basic training related to reading and that they had taken the opportunity to apply the knowledge and skills acquired in these subjects in school performance. We believe, according to the present progress of our research, that much of the students' imaginary and social representation about reading are social constructs forged from their interactions with other factors within specific context and time, and that they determine meanings and values of the act of reading.

KEYWORDS: Representations, imaginaries, reading training

¹ Doctora en Ciencias Sociales, Coordinadora de Posgrado en Humanidades del Departamento de Letras y Lingüística de la Universidad de Sonora. Línea de investigación hermenéutica: redacción de textos, comprensión lectora y su didáctica pguerrero@correom.uson.mx, patricia.delallata@unison.mx

² Maestra de tiempo completo de la Universidad Estatal de Sonora y doctoranda en el posgrado en Humanidades del Departamento de Letras y Lingüística de la Universidad de Sonora. amavizasofia@yahoo.com.mx

Artículo recibido: 9 de marzo de 2015

Aprobado: 26 de octubre de 2015

Objetivo: El objetivo de este artículo es mostrar un avance de un estudio de caso sobre las representaciones e imaginarios sociales que tienen los estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora (UES) respecto a la lectura y a la formación lectora.

INTRODUCCIÓN

La realidad de la vida cotidiana no se agota por estas presencias inmediatas, sino que abarca fenómenos que no están presentes “aquí y ahora”. Esto significa que yo experimento la vida cotidiana en grados diferentes de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporal.³

Berger y Luckman

Estamos en pleno siglo XXI, en la llamada sociedad del conocimiento, y podemos acceder a todo tipo de información que se da a borbotones tanto en medios impresos como en la web, en ese contexto resulta paradójico que profesores universitarios y estudiantes afirmen que la lectura sigue siendo una problemática social y académica en México y en la mayoría de los países latinoamericanos. Según los estudios sobre lectura realizados en 2012 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)⁴ en jóvenes de 15 años, el 41% de los alumnos mexicanos no alcanzaron el nivel de competencias básico, mientras que menos del 0.5% de los alumnos mexicanos logró alcanzar los niveles de competencia más altos. Los alumnos promedio en México obtuvieron 424 puntos, es decir, 76 puntos menos que el promedio en la OCDE que es de 496.⁵ En México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) presentó en el año 2010 los resultados de su *Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales*, cuyos resultados exponen un panorama

³ Berger, Peter y Thomas Luckman (1968) *La construcción social de la realidad*.

⁴ La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), fundada en 1961, agrupa a 34 países miembros y su misión es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo.

⁵ El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA por sus siglas en inglés) es un estudio que realiza la OCDE cada tres años en el que evalúa la medida en que alumnos de 15 años cerca del final de la educación obligatoria han adquirido los conocimientos y habilidades necesarias para la participación acabada en sociedades modernas. Evalúa básicamente tres áreas específicas: lectura, matemáticas y ciencias.

general del poco gusto y hábito que los mexicanos tienen por la lectura. Mencionemos como ejemplo algunos indicadores: Dicha encuesta dice que los mexicanos leemos, por esparcimiento, un libro al año y que el 35% de la población tiene más de 10 libros en casa. Dice también que en el último año el 13% asistió al menos una vez al año a una librería y el 20%, de ese trece, compró al menos un libro. Contrario a lo anterior podemos decir que en México, por un lado, se cuenta con un *Programa Nacional de Lectura* que se rediseña y desarrolla cada sexenio; desde 1959 se decretó la edición de libros de texto gratuitos,⁶ el precio único de los libros, la fundación de organismos representados en todas las entidades para el fomento a la lectura, la fundación de bibliotecas en el aula y una gran cantidad de programas para el fomento a la lectura. Y por otro, la experiencia cotidiana de varios años como profesoras en las aulas universitarias nos enfrenta a grupos de estudiantes que afirman tener el gusto por la lectura, pero que al entrar en detalle evidencian que, en realidad, son poco afectos a leer. Este problema, el de la contradicción entre el hacer y el pensar con respecto a la lectura, motivó nuestra atención y empezamos a investigar qué es lo que sucede.

Partimos de dos supuestos: 1) que en el discurso se concretan los *habitus* y las representaciones sociales que permiten observar y explicar los imaginarios que se tienen con respecto a la lectura. Por ello se realizó una investigación de campo en la que se recopiló una serie de discursos de los estudiantes que hablan sobre su espacio de experiencia y horizonte de expectativa relacionados con la acción de leer. Esta investigación se llevó a cabo en el año 2014 con estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora (UES) y se tomaron como muestras dos de las cinco unidades académicas: la Unidad Académica Hermosillo (UAH)⁷ y la Unidad Académica Benito Juárez (UABJ)⁸ considerando que dichas unidades presentan las extremas

⁶ Torres Barreto, Arturo (S/f) *Los libros de texto gratuitos de historia en México*.

⁷ La UAH se ubica en el municipio del mismo nombre y sus condiciones socioeconómicas son distintas a las de la UABJ, este municipio tiene 784,342 habitantes sus principales actividades económicas son: el comercio, industria, pesca, ganadería y agricultura. Cuenta con 349 escuelas de nivel preescolar, 385 primarias, 113 secundarias 11 escuelas de profesional técnico y 69 de bachillerato y 23 instituciones de educación superior. Según el INEGI este municipio tiene un grado de marginación muy bajo, el 19% percibe hasta dos salarios mínimos, el 4% vive en localidades de menos de 5 mil habitantes, el 31% de la población vive con algún nivel de hacinamiento, 11% de los mayores de 15 años no concluyeron la primaria y el grado promedio de escolaridad en los mayores de 15 años son 11 años. (INEGI, 2012)

⁸ La UABJ se ubica en el municipio Benito Juárez el cual cuenta con 22,009 habitantes. Sus principales actividades económicas son: agricultura, ganadería, industria, pesca, turismo y servicios en general. Cuenta con 13 escuelas de educación preescolar, 15 de primaria, ocho de secundaria, dos de bachillerato y sólo una de educación superior. Según las estimaciones que hace el INEGI este municipio presenta un grado de marginación bajo, sin embargo sus condiciones de vida no son óptimas, el 50.7% de la población percibe hasta dos salarios mínimos, el 37% vive en localidades de menos de 5 mil habitantes. El 48% de la población vive con algún nivel de hacinamiento, el 22% de los mayores de 15 años no concluyeron la primaria y el grado

realidades socioculturales y académicas de la institución. Y 2) que el concepto de lectura no ha sido siempre el mismo.

Entendemos que el concepto de lectura, en su sentido amplio, implica todo proceso de observación e interpretación de la realidad, sin embargo, el concepto de lectura no es tan sencillo, porque implica factores sociales y cognitivos tanto de quien lee como de quien escribe, de ahí que se puedan detectar *habitus* y representaciones, tanto en el discurso del autor como en el discurso de quien interpreta.

Sabemos que en los últimos años, se han manejado, por lo menos, tres conceptos en torno al proceso de lectura: el primero, que predominó hasta los años sesenta, describe la lectura como un conjunto de habilidades que permiten la transferencia de información. El segundo, que prevaleció durante los años ochenta, considera la lectura como un producto de la interacción entre el lenguaje y el pensamiento. Y la tercera, luego de los noventa, que concibe a la lectura como un proceso de transacción entre el lector y el texto. (Quintana 7). Es en esta última postura en la que anclamos nuestros supuestos. Por ello, para este trabajo consideramos entonces que “lectura es el proceso cognitivo a partir del cual un lector particular entra en contacto con un texto particular, en un contexto determinado, y le permite crear nuevos significados a través de su interpretación. Leer un libro es una especie de conversación con su autor; implica que ambas partes participen, que el lector no es un receptor pasivo de lo que el escritor dice. (Araoz, Guerrero, Villaseñor, & Galindo 33)

MARCO TEÓRICO

Con respecto a nuestro marco teórico, nos apoyamos en los conceptos de imaginarios sociales, representaciones sociales y *habitus*, de Castoriadis, Moscovici y Bourdieu, respectivamente. De acuerdo con Castoriadis,⁹ quien explica que la sociedad es una institución que funciona y está inmersa en significaciones y que a partir de ellas se crean imaginarios

promedio de escolaridad en los mayores de 15 años son 8 años. (INEGI, 2012). Este municipio tiene sólo una biblioteca pública.

⁹ La institución de la sociedad es cada vez la institución de un magma de significaciones imaginarias sociales, al que podemos llamar un mundo de significaciones. [...]. La sociedad suscita un mundo de significaciones y ella misma existe con referencia a tal mundo. Correlativamente, nada puede existir para la sociedad que no sea referido al mundo de las significaciones, y todo cuanto aparece, en el acto queda prendido a la red de este mundo –ni si quiera puede aparecer sin estar prendido ya a este mundo-. [...]. Lo que mantiene la cohesión de una sociedad, es la cohesión de su mundo de significaciones. (Castoriadis 55).

sociales que moldean la realidad y le dan sentido, podemos decir que existen algunas significaciones simbólicas con respecto a la idea de lectura que se han consolidado a través de la experiencia, las vivencias y la formación de los estudiantes universitarios. Estudiar las significaciones de un concepto es difícil si no se concreta, es por ello que retomamos otros conceptos para explicar dichas significaciones: el de representaciones sociales, que permitirá desde una perspectiva psico-social (p27) entender las relaciones de interacción de los individuos a partir de una idea (el concepto de lectura) y el de *habitus*, que permite observar la concreción de las ideas en acciones.

Con base en Moscovici, entendemos por representaciones sociales una forma de conocimiento organizado que designa el saber del sentido común y una de las actividades psíquicas mediante la cual los hombres hacen asequible la realidad física y social y a través de la cual se integran en grupo. A través de las representaciones sociales, los sujetos descubren y organizan su realidad. Son sistemas de valores, ideas y prácticas con la función de establecer un orden que posibilite a los individuos orientarse en el mundo material y social y dominarlo y posibilitarles un código a los mismos para el intercambio social y un código para nombrar sin ambigüedades los diversos aspectos del mundo. Los imaginarios sociales, por lo tanto, se expresarán en este tipo de conocimiento común no formal compartido por un grupo social mediante el cual los individuos que lo conforman le darán sentido a su realidad, y mediante el cual organizarán sus prácticas y conocerán el lugar que ocupan en el mundo. (Robles, 2015)

Y de acuerdo con Bourdieu, entendemos que los *habitus* son esquemas socialmente estructurados, que se han ido conformando a partir de la experiencia y las vivencias de cada individuo y suponen la interiorización de la estructura social del campo en el que el individuo se ha formado; Bourdieu explica que al mismo tiempo son esquemas estructurantes, es decir que son estructuras a partir de las cuales se originan los pensamientos, las percepciones y las acciones del sujeto. Los *habitus* son entonces los esquemas que han sido producidos dentro de los grupos o campos sociales y que se han introducido en los individuos pertenecientes a los mismos con el paso del tiempo y con la repetición de las prácticas; y que es a partir de ellos que se originan sus ideas, apreciaciones y comportamientos. De ahí la importancia de explicar a partir de *habitus* y representaciones, el concepto de lectura.

METODOLOGÍA

Con respecto a nuestra metodología se utilizó la entrevista en grupo focal y como instrumento un cuestionario con 19 preguntas abiertas orientadas a conocer la opinión de los estudiantes en relación a la lectura y las prácticas lectoras desde su contexto personal, social e institucional.

Se entrevistaron a dos grupos, uno por cada unidad académica: Se invitaron a estudiantes de las diferentes carreras que se ofrecen en la UES y que ya hubieran cursado las asignaturas de Comunicación oral y escrita (COYE), Aprendizaje y gestión del conocimiento (AGC) y Fomento a la lectura (FL). En la UAH participaron 10 estudiantes y en la UABJ fueron 18 estudiantes de las diferentes carreras.

Para orientar de manera efectiva las entrevistas de grupo focal se propició que:

- Las entrevistas cubrieran aspectos relevantes del tema
- Proporcionaran datos específicos.
- Se promoviera la interacción y exploración de los pensamientos y sentimientos de los participantes con una cierta profundidad.
- Se tomara en cuenta el contexto personal que los participantes usan para generar sus respuestas al tema de la lectura. (Sandoval 145).

Las entrevistas se grabaron en video y posteriormente se analizó la información.

RESULTADOS

De esta información se obtuvo que:

De los alumnos de la UABJ aceptaron participar 18 jóvenes¹⁰ y de **los alumnos de la UAH** participaron 10.¹¹ En ambos grupos focales se empezó con la pregunta *¿Qué es para ti leer?*, entre las respuestas de los estudiantes de la UAH se encuentran cuatro de la UAH que llaman la atención:

Est. No. 1 “Adquirir un nuevo conocimiento”.

Est. No. 3 Algo importante que necesitamos, obligatorio para nuestras vidas

Est. No. 6 “un hábito importante para nuestras vidas en el aspecto social, académica y personal”

Est. No. 5 “Una forma de informarnos sobre cosas que no sabemos”

Y de la UABJ, nos quedamos con dos participaciones:

Est. No. 2 “Un hábito que tienes y lo demuestras con la lectura”

Est. No. 11 “una forma de aprendizaje, de enseñanza”

Estas respuestas tan breves tienen una gran carga de significado, pues denotan *habitus* como el de que son individuos inmersos en esquemas estructurados, que han aprendido (en la escuela y la familia) que leer es importante para obtener información, para aprender, incluso, dicen que es un hábito y al parecer lo creen; su creencia nos remite a representaciones sociales ancladas,¹² que se utilizan en instituciones como la escuela. En ningún momento mencionaron que la lectura tal como la conciben en este momento pudiera ser un pasatiempo, utilizaron palabras desprovistas de emoción por el gusto hacia la lectura. Sin embargo, cuando se les preguntó que cómo fue su primer encuentro con la lectura dijeron sí sentir entusiasmo durante

¹⁰ Estudiantes que pertenecen a las carreras de Lic. en agronegocios (AG), Lic. en entrenamiento deportivo (LED), Lic. en Administración (LA) y Lic. en sistemas computacionales (LSCA).

¹¹ Estudiantes de las carreras de Lic. en administración de empresas turísticas (LAET), Lic. en comercio internacional (LCI), Lic. en la enseñanza del idioma inglés (LEI), Lic. en ecología (LE), Lic. en entrenamiento deportivo (LED), Ing. en horticultura (IH), Ing. en geociencias (IG), Lic. en administración (LA), Ing. industrial ambiental (IIA) y Lic. en nutrición humana (LNH).

¹² Anclaje: se refiere al enraizamiento social de la representación y su objeto. La intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos. se refiere al enraizamiento social de la representación y su objeto. La intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos. Hay una integración cognitiva del objeto representado en el esquema preexistente. A diferencia de la objetivación, que es la constitución formal de un conocimiento, en el anclaje encontramos una inserción orgánica de conocimiento dentro de un pensamiento constituido. (Jodelet s/f, 2)

los primeros años que aprendieron a leer. Esas palabras hacen recordar un sistema educativo oficial que enseñó a leer a sus niños con libros de texto gratuitos que incluían obras literarias tal vez importantes, pero no tan interesantes para ellos o simplemente textos que no le fueron significativos. Tácitamente aprendieron que un buen texto literario no necesariamente es ameno. Un sistema que en algún momento de la educación de sus niños y jóvenes dejó de lado el gusto por la lectura.

Los mismos estudiantes expresan que sí “les debe gustar leer” pues leen todos los días para las materias que cursan. Para este concepto de lectura tampoco mencionaron que la lectura es un proceso, o que la lectura es decodificación; de entre todos los conceptos de lectura que existen o han existido se retoma uno, el utilitario: para obtener la información requerida para sus tareas escolares. Descartamos entonces el gusto por la lectura y nos centramos en la utilidad de la lectura. Los estudiantes saben, creen, valoran a la lectura como un buen hábito por medio del cual se obtiene el conocimiento e información. Leer es una actividad socialmente valorada, es un capital simbólico y forma parte del capital cultural. En la sociedad sonoreense, y mexicana en general, es muy apreciado que las personas tengan la costumbre de leer, el individuo que lo hace adquiere cierto prestigio social y académico que se asocia con ser persona culta y educada, y es de esperarse que los estudiantes universitarios formen parte de dicho grupo de personas. Los estudiantes lo saben y tratan de reconocerse como tales. Su experiencia en el contexto escolar les ha permitido impregnarse del imaginario común a la academia o a lo que se espera de ella. En el contexto educativo es deseable que los alumnos lean para aprender y los profesores para actualizarse. (Hernández Monroy & González Díaz 33) Sin embargo, el concepto que ofrecen los estudiantes es el aprendido, sólo en la representación del “deber ser”. Ellos evocan y repiten las voces orientadas a sacralizar la práctica de la lectura, replican una especie de doble moral, que evidencia una sociedad cuando proclama las bondades de una lectura que no práctica, ni valora como enfatiza; nuestros estudiantes dicen que es importante leer, pero más adelante cuando se les pregunta si a sus compañeros les gusta leer, también expresan que a la mayoría de sus compañeros no les gusta hacerlo, que leen más bien por obligación como parte de sus actividades académicas; es importante recordar también que en la última encuesta nacional de lectura publicada en el año 2010 dice que los mexicanos leen por gusto en promedio un libro al año. Y que en Sonora la

población lee medio libro al año por gusto. En el caso de nuestros estudiantes, muestran en su discurso que aprendieron que la lectura es importante sólo a través de otros discursos, no de acciones concretas.

Respecto a lo anterior Juan Domingo Argüelles expresa que la lectura es una actividad cultural, no natural del ser humano, que no está en sus requerimientos básicos y surge de la necesidad de expresión, de la insatisfacción. Menciona que en México se ha desarrollado en torno a la lectura una política autoritaria que proviene de los programas y proyectos oficiales, los cuales han encontrado repetidores ortodoxos en escuelas, bibliotecas y editoriales quienes se erigen críticos inflexibles de los no lectores. Dice que esa insistencia demagógica hacia la lectura propicia precisamente lo que mencionábamos con anterioridad: la doble moral y la imposición de prejuicios. (Domigo *Ustedes*, 35)

Otra de las preguntas que nos remiten a sus *habitus* y representaciones fue sobre su primer encuentro con la lectura. Cuando se les preguntó, los estudiantes mencionaron que la escuela y en el hogar. En la UABJ ocho jóvenes mencionaron que fue en la escuela, pero abundaron poco en esas primeras experiencias. Los alumnos de la UAH fueron más específicos. Éstos mencionaron dos formas de acercarse a ella, 1) la lectura por interés en algunos temas y 2) la relación de la lectura con los afectos, es decir, mencionaron que cuando aprendieron a leer les gustaba y aproximadamente la mitad mencionó que en su infancia algún adulto les leía (profesores o familiares), pero al parecer ésta práctica no fue muy frecuente. Ello nos indica que los estudiantes adquieren esquemas (*habitus*) a partir de sus vivencias y experiencias, por un lado alguna persona próxima lo acerca a la lectura, lo que supone no sólo aprender a leer, sino también la interiorización de la estructura de un campo social (familia-escuela); y por otro, su acercamiento por interés, es decir por esquemas estructurantes (*habitus*) que remiten a acciones propias del sujeto, pensamientos, percepciones. Ambas, experiencias y vivencias, determinan sus ideas, sus apreciaciones y sus comportamientos.

Cuando se les preguntó si a la mayoría de sus compañeros les gustaba leer, casi de inmediato respondieron que no. Aunque la mitad de los estudiantes en ambos grupos focales refirió un gusto inicial por la lectura, en algún momento ese gusto disminuyó. Esto se infiere por sus *habitus* relacionados con la lectura, ellos mismos expresaron que a la mayoría de sus

compañeros no les gustaba leer, que les parecía un tanto aburrido, que les daba flojera y que más bien leían por obligación.

Los estudiantes mencionaron que leen frecuentemente textos para realizar sus tareas, pero cuando se les preguntó con qué frecuencia leen y qué tipo de textos. Ellos, mencionaron que dedican a la lectura 15 a 30 minutos al día, dependiendo de los requerimientos de las tareas. Estas respuestas ubican a los estudiantes como lectores no asiduos por gusto, más bien por un sentido de obligatoriedad académica.

Expresaron que sus compañeros preferían pasar el tiempo realizando otras actividades como la utilización de computadoras y dispositivos móviles. Entonces surge la duda ¿lo que hacen en la computadoras o dichos dispositivos, no es leer? Creemos que ésta es también una forma diferente de leer, que aún no se ha legitimado en las representaciones sociales como tal, pero cada día retoma mayor importancia y está formando paulatinamente un nuevo imaginario social.

Podemos interpretar que los estudiantes entrevistados sí leen, pero por lapsos cortos y profundizan poco en la lectura. También podemos interpretar que dentro de sus representaciones, los estudiantes han formado un nuevo *habitus* de lectura que nos remite al uso de las nuevas tecnologías, pero que al tener anclada una representación de lectura que les ofrece una imagen de la lectura misma y de los lectores como actividades y/o seres intelectuales complejos, alejados de sí mismos y de sus realidades cotidianas, los estudiantes tienden a rechazar la lectura como la ha representado la academia. Consideramos que los mismos profesores, de alguna forma, hemos contribuido a anclar la representación de la lectura que ahora muestran y que existe entre ellos un imaginario social instituyente en el que la nueva forma de entender la lectura sí incluye el entretenimiento y el placer, vía medios electrónicos.

Otra pregunta que se les hizo a los estudiantes fue: ¿qué les gusta leer? A la que varios de los participantes del grupo focal relataron que en determinado momento de su vida, personal o académica, se interesaron en algún tema verdaderamente y que fue esto lo que los motivó a leer más, es decir encontraron un sentido, un significado o emoción hacia a la lectura. Por ejemplo un estudiante expresó que se interesó por los textos de historia de la segunda guerra mundial y varios estudiantes por textos de superación personal. Otros mencionaron que

les gustan las historias de acción, de terror y de romance. En el caso de las mujeres fue más frecuente el gusto por leer literatura, las novelas románticas, además de libros de superación personal. En el caso de los estudiantes varones mencionaron preferir textos de acción, historias de crímenes y de acontecimientos reales. Podemos entonces expresar que la lectura debe ser significativa para los estudiantes, es decir, el individuo debe considerarla de su interés, debe sentir que es aplicable a su vida, a sus pensamientos o sentimientos. (Rodríguez 5). Cabe mencionar que en esta investigación y en las clases con los estudiantes hemos detectado que gustan de textos que involucren historias o temas controvertidos y transgresores es decir, relacionados con crímenes, sexo, amor, crítica social entre otros. Esto nos lleva a pensar que los estudiantes prefieren los textos que involucren sensaciones y cuyos tópicos se salgan de lo ordinario o de lo que se considera como formal o académico.

En este sentido es importante recordar lo que menciona Juan Domingo Argüelles cuando dice que un libro no es nada más un libro, es una experiencia de la más amplia y profunda cultura y un capítulo decisivo en la educación intelectual y sentimental, pero que no requiere grandes estrategias didácticas, la sola experiencia de leer es suficiente. Cita además a Oscar Wilde que expresa que si la lectura no lleva a la felicidad o por lo menos al absoluto placer (intelectual y emotivo) de nada sirve leer un libro cien veces o más. (Domingo *Letra* 190)

Se les preguntó también qué opinaban de leer en medios electrónicos.¹³ En ambas unidades los jóvenes opinaron que resulta más práctico leer en medios digitales, pero que para leer por mero gusto prefieren leer en medios impresos, vemos nuevamente las representaciones impuestas versus la práctica. Algunos opinaron que eso se debe a que les gusta leer y subrayar o hacer notas, pues así sienten que se memorizan o procesan mejor la información de los textos. Aquí se puede detectar que en los estudiantes, pese a ser lectores digitales desde pequeños, persiste en ellos una representación social de lo que es la lectura

¹³ Respecto a la lectura en medios electrónicos se han realizado investigaciones en universidades de Estados Unidos en los que mencionan que especialmente los estudiantes universitarios pueden ser los mejores consumidores de los libros electrónicos, ya que tienen acceso a dispositivos electrónicos y la necesidad de consultar muchos textos que en versión impresa que les resultan costosos y complicados para transportar y acumular (Simon 3). Los libros electrónicos constituyen una innovación para la industria editorial estadounidense entre el 2007 y 2008 las ventas de libros electrónicos se triplicaron. Lo importante no es sólo que el mercado estadounidense acepta este tipo de libros sino que está cambiando la percepción de la lectura, lejos de lo que tradicionalmente se piensa la lectura en medios digitales propicia que se lea más. (Lai 559)

como se enseña en la escuela y que sí establecen una separación entre lo que es leer para hacer tareas y leer por gusto.

Al ver esa apertura a leer en medios electrónicos a los alumnos de la UAH se les preguntó si se lee más en dicho soporte. El primer alumno en responder dijo que no necesariamente, pues la mayoría de los compañeros no leen bien, expresó además que leen de manera superficial, copian y pegan para hacer sus tareas y trabajos; inmediatamente después, el resto de los compañeros apoyó su comentario. Mencionaron que depende mucho de lo interesante que les resulte el tema, si no les gusta mucho sólo copian fragmentos o apartados completos sin leer a detalle ni comprender siquiera. Esta frecuente práctica del plagio entre los estudiantes para hacer tareas nos indica que en las revisiones de dichos documentos no se verifica su originalidad por parte de los profesores quienes no exigen referenciar las fuentes consultadas. Cabe mencionar que en la asignatura de AGC, que cursan los estudiantes en primer semestre se hace especial énfasis en citar de manera correcta conforme al *Apa style*, hacer síntesis o paráfrasis de tal forma que se evite el plagio. Desafortunadamente en el resto de las asignaturas, al parecer, no se mantiene dicho requerimiento.

Por medio de este estudio se pudo constatar que a los estudiantes sí les gusta consultar y/o leer en medios digitales, de preferencia los de acceso abierto a internet. Mencionaron ser usuarios de: www.google.com, www.wikipedia.com, Facebook; es decir consultan medios, poco confiables académicamente. Sólo cinco de los 28 alumnos utilizan bases datos, y sólo tres de ellos expresaron conocer su nombre de usuario y contraseña de las bases de datos que tiene la UES en la biblioteca digital. La mayoría de estudiantes que participaron en esta investigación mencionaron utilizar con mucha frecuencia las redes sociales.

Los estudiantes expresaron (en ambos grupos focales) que los profesores promueven la lectura en medios digitales, pues en sus prácticas académicas usualmente les envían documentos en dicho soporte por medio del correo electrónico o de las plataformas institucionales (La *moddle* y la *Its learning*). Cabe mencionar que la institución a partir del año 2012 adquirió como política académica la utilización de dichas plataformas como un recurso didáctico en todas las asignaturas de sus programas educativos. Juan Domingo Argüelles expresa que no importa que se lea en medios impresos o electrónicos y que un soporte no sustituye al otro, ya que puede coexistir perfectamente, pero indudablemente resulta más

práctico y económico leer en medios digitales. Afirma que “No son el medio ni el soporte lo más importante, sino lo que se suscita entre nosotros y la lectura; las potencialidades dormidas que desata”... (Domínguez *Letra* 129)

Ya por último, se les preguntó qué estrategias recomendarían a sus compañeros para leer. Entre las principales ideas¹⁴ tenemos que los estudiantes entrevistados están conscientes de que el gusto por la lectura se adquiere desde niños, que cada individuo es diferente y que cada quien tiene sus propias estrategias; también están conscientes de la necesidad de implementar campañas de fomento a la lectura. Con esto, nuestros estudiantes muestran aspectos de las representaciones sociales adquiridas a lo largo de su experiencia, vivencia y formación institucionalizada.

CONCLUSIONES

Las representaciones sociales de la lectura se forman a partir de la complejidad que se genera de la confluencia de sucesos en la vida cotidiana. Se pudo detectar que en los estudiantes (y se vislumbra que también los profesores de la UES) existe una visión sacralizada de la lectura que no impacta para que se lea más, por el contrario se le ubica como una actividad intelectual difícil, alejada de la realidad académica y personal. Pese a que en la UES el modelo educativo es por competencias y centrado en el aprendizaje, los comentarios expresados por los alumnos entrevistados ponen de manifiesto que persisten prácticas académicas tradicionales que no incentivan la participación activa de los estudiantes. Por lo anterior es recomendable que las planeaciones académicas se orienten a propiciar un rol más

¹⁴ Recomendaciones de los estudiantes.

- Est.No.8 Es difícil recomendar estrategias porque cada alumno es diferente y lo que le guste a unos podrá no gustarle a otros.
- Est. No 2 Que se difunda entre los estudiantes los beneficios de la lectura.
- La estudiante No 10 de la UAH mencionó que es importante que se fomente el gusto por la lectura en los niños desde pequeños, pues ya en el nivel universitario es más difícil desarrollar el gusto y las habilidades para leer
- Es recomendable que los profesores que imparten las materias como Fomento a la lectura utilicen estrategias didácticas más atractivas para que las clases no sean aburridas y logren entusiasmar a los jóvenes para que lean. Expresó el estudiante No 9 de la UAH.
- Estudiante No.11: “eso que dijo de, presentar por ejemplo a escritores, así que vinieran y luego nos presentaran libros”
- Que se organicen concursos, juegos en la escuela de lectura mencionó el estudiante No 11 de la UABJ.
- El estudiante No.6 de la UBJ comentó que los estudiantes puedan elegir textos acordes a sus edades e intereses en las materias de Fomento a la lectura.

activo de los estudiantes. Consideramos que el ambiente escolar integrado por: las actividades en el aula, las tareas y las actividades extracurriculares deben planearse para que la lectura sea una práctica amable, agradable a los estudiantes y no una obligación académica. Finalmente se puede afirmar que en la medida en la que los diferentes actores de la institución dejemos de sacralizar la lectura se incidirá en una representación social de la lectura como una práctica social, cotidiana y cordial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araoz, E., Guerrero, P., Villaseñor, R., & Galindo, M. *Estrategias para aprender a aprender*. México: Pearson. 2008.
- Berger, Peter y Thomas Luckman. *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu, 1968.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Argentina: Gedisa. 1987.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. México: Siglo XXI. 2007.
- Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Argentina: Fondo de Cultura Económico, 2005.
- Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad 1*. Barcelona: Tusquets Editores, 1983.
- Domigo Argüelles, Juan. *Letra muerta*. México: Océano, 2006.
- Domingo Argüelles, Juan. *Ustedes que leen*. México: Océano, 2006.
- Hernández Monroy, Rosaura y María Emilia González Díaz. *Prácticas de la lectura en el ámbito universitario*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 2009.
- Lai, Jung-Yu and Chih-Yen Chang. *User attitudes toward dedicated e-book readers for reading*. Taiwan, 26 de octubre de 2010. Journal.
- Moscovici, Serge. *Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S. A. 1979.
- OCDE. “Programa internacional de evaluación para los alumnos (PISA). *PISA 2012 resultados*.” s.f. 14 de septiembre de 2014.

<http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/programainternacionaldeevaluaciondelosalumnos/pisa.htm>

Quintana, Hilda. *Comprensión Lectora*. Consultado en diciembre de 2006 de:

<http://www.univerxity.com/aspSmartUpload/2111200410.40.30.doc>

Robles, Alejandra. *Imaginarios e identidades. La novela gay en México (1979 a 1983)*. Avance de la tesis doctoral Doctorado en Humanidades. Universidad de Sonora. 2014.

Rodríguez Palmero, María Luz. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. IN. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, V. 3.1 (2011): 29-50. Consultado en 16 de septiembre de 2014.

http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol3_num1/rodriguez/index.html

Simon, Eric. "Electronic Textbooks: A Pilot Study of Student E-Reading Habits." *Future of Print Media Journal*. (2001): 1-5. http://ppintaal.home.xs4all.nl/e_documentatie/e-textbooks-01.pdf